Mss Z14

En el Chile antiguo, cada vez que el eco de los aires marciales de nuestros rejimientos llenaban las calles sabiamos desde el fondo de las casas viejos, jóvenes, niños y mujeres a la puerta de calle o a los balcones a acariciar con sus miradas y a victoriar los estandartes y a bendecir a los que constituian la tradicion de las glorias patrias y la prenda eran del honor y de la integridad de nuestro territorio.

Era el amor al Ejercito.

Un hombre que asumió el poder abusó de la disciplina que es la base de las Instituciones Armadas, y las puso al servicio de su Dictadura.

El eco de esos aires marciales repercutió entonces en los hogares con sones de opresión y llegó a trasformar el amor y la admiración de las familias en sentimientos de opresión.

Ese sentimiento ha tenido expresiones inevitables en las horas primeras en que se recupera la libertad y han tomado una forma que podria herir a ciertas instituciones armadas.

CEDICH UC
Centro de Estudios de Literatura Chilena
Pontificia Universidad Católica de Chile

Estas expansiones que son en cierto modo naturales en los primeros momentos de entusiasmo no resultarian justas si eliminados el Jefe o jefes que abusaron de la disciplina que es la esencia de las fuerzas armadas no se les devolviera todo el respeto y el amor que su tradicion las hace acreedoras.

La Dictadura pasó y habrpa de abrirse el proceso que radique las responsabilidades de los que hucieron mal uso y llegaron hasta ensangrentar en vidas hermanas las armas chilenas.

Tenemos hoy un Gobierno que es garantia para todos y que habrá de sancionar en su hora los crimenes cometidos, pero no deben vincularse a estos a las fuerzas obedientes ni oscurecer su gloria.

Devolvamos pues a nuestros rejimientos y a nuestros Cuerpos sus titulos y su honor y amemoslos como antes.